



EN PETIT COMITÉ

Óscar Mario Beteta

Chávez, ominoso precedente

Hugo Chávez abrió una vía susceptible de ser seguida por muchos que ambicionan perpetuarse en el poder, al enseñarles que con la manipulación de las instituciones es posible trocar la democracia en oligarquía o en tiranía sin necesidad de golpes de Estado.

Lo que se necesita ahora para quedarse indefinidamente en el mando, en la fórmula del presidente de Venezuela, es un golpe institucional que, en su caso, consistió en usar todos los recursos del Estado; con éstos, le resultará sencillo vestir la forma de gobierno de un grupo (ricos) o, peor aún, la de un hombre (autócrata), con un ropaje popular.

Empezar a transitar por esa vía requirió una estrategia y un trabajo inteligente y aséptico; las sospechas de que en el referéndum constitucional del domingo hubo irregularidades, como la de que unos votos en su contra le resultaron favorables, no son nada.

La cuestionabilidad legal a la que se podría someter el resultado que permite a Chávez postularse para la reelección una y otra vez podría ubicarse en el hecho de que esa consulta era parte del proyecto de reforma a la Carta Magna que fue rechazada en la que se celebró en 2007.

Mas para que nadie impugne una eventual inconstitucionalidad, en la que lo mejor fue una amplia participación y que más de 5 millones hayan rechazado los sueños bolivarianos con los que quiere dormirlos, seguirá apoyándose en la propaganda doméstica y foránea.

En este ámbito tiene a su lacayo mayor, Fidel Castro, quien lo felicitó por una victoria que, "por su magnitud es imposible

medirla". Nadie mejor para decirlo; a fin de sostenerse y reafirmarse al interior, dispone de todos los medios de "su" país; si no le son afines y dóciles, los cierra.

Aunque la jornada ratificó que acudir a las urnas implica el riesgo de manipulación del voto con base en la pobreza, desesperación y desesperanza para que un obstinado tirano pueda imponer su "Proyecto de Nación", esa deleznable estrategia puede fracasar en el futuro por el sacrificio, calamidad e injusticia en la que se va a convertir.

Para eso, los venezolanos deben empezar a reorganizarse y a construir un buen candidato.

Sotto voce

La declaración del titular de Economía, Gerardo Ruiz Mateos, de que si el gobierno del presidente Calderón no hubiera enfrentado el narcotráfico el próximo Ejecutivo federal sería un narcotraficante, permite aquilatar lo que esa valiente y decidida batalla ha implicado, considerando la táctica del *laissez faire* (dejar hacer) a la que se entregaron otros gobernantes. ■ M.

dikon2001@yahoo.com

**Los golpes
de Estado
ya no
se necesitan
para
perpetuarse
en el poder;
el golpe
institucional
es suficiente.
Hugo Chávez
lo confirma**

